

Tutoría y Orientación Educativa

Ciclo II

Jornada con padres

Con afecto nos comprendemos mejor

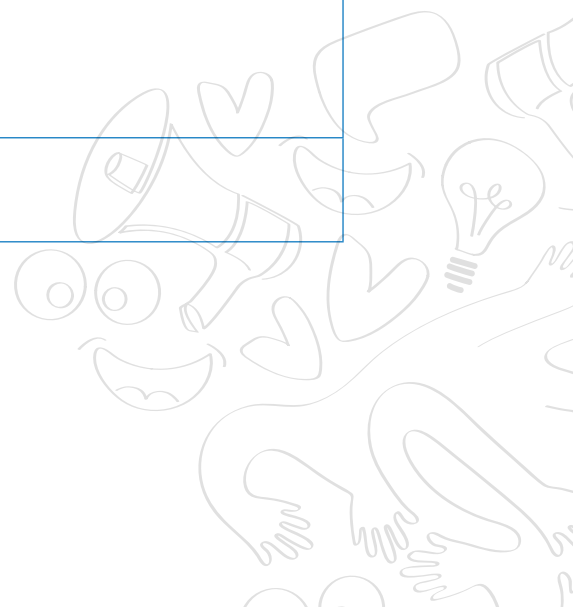


MINISTERIO DE EDUCACIÓN

Estimados maestros:

La presente jornada está enfocada en promover competencias parentales en padres, apoderados o cuidadores, para favorecer el fortalecimiento de vínculos afectivos en la familia. La jornada que vivenciarán los padres de familia y cuidadores los ayudará a establecer interacciones positivas, para brindar mayor bienestar y seguridad a sus hijos.

Propósito	Reconocer los beneficios de las interacciones positivas para el bienestar y seguridad en sus hijos poniéndola en práctica desde casa.
Participantes	Padres, apoderados y cuidadores
Competencias parentales	Vinculares: Son el conjunto de conocimientos, actitudes y prácticas cotidianas de crianza que favorecen la conexión psicológica y emocional con el niño, regulan su estrés y sufrimiento, organizan su vida psíquica y protegen su salud mental, promoviendo un estilo de apego seguro y un adecuado desarrollo socioemocional a lo largo del curso de vida (Gómez, E., & Contreras, L., 2019).
Criterios	Menciona por qué es importante las interacciones positivas para el bienestar de sus hijos y da ejemplos de cómo mejorar sus interacciones con ellos para darles seguridad y bienestar.
Materiales	<ul style="list-style-type: none">• Imágenes en PPT o impresas• Papelotes blancos o Kraft• Plumones gruesos• Tarjetas o la mitad de una hoja A4
Tiempo	90 minutos



Actividades de inicio (20 minutos)

- Da la bienvenida a los participantes agradeciendo su asistencia a la jornada. Menciona que durante el año escolar habrá jornadas con padres para promover que las familias puedan acompañar cada vez mejor el desarrollo y aprendizaje de sus hijos con afecto, cuidado y seguridad.
- Acuerda, con la participación de todos, las normas de convivencia que se cumplirán durante las jornadas.
- Realiza una dinámica de presentación y también una dinámica rompehielos que permita generar confianza en el grupo y así se sientan cómodos participando desde sus posibilidades, como:

Dinámica de presentación “La telaraña”

- > Pide a las familias que formen un círculo entre todos y dales la bienvenida. Muéstrales un ovillo de lana y cuéntales que la persona que recibe el ovillo de lana debe presentarse, decir su nombre, papá o mamá de quién es y cómo se siente el día de hoy. Luego deben coger la lana y el resto del ovillo se debe lanzar a otro compañero de tal forma que en medio del círculo se vaya formando una tela de araña con la lana.

Dinámica rompe-hielo “Conejos a sus conejeras”

- > Pide que se junten en grupos de tres personas. Dos personas se toman de ambas manos, ellos serán las “conejeras” o las casitas de los conejos. Al centro de ellos se quedará el tercer miembro del grupo, quién será el conejo. Cuando el que dirige el juego dice “conejos”, salen los conejos de sus conejeras en búsqueda de otra conejera que habitar. Cuando dicen “conejeras”, los dos que se agarran las manos sin soltarse deben buscar otro conejo para que habite su conejera. Y si escuchan “terremoto”, todos se sueltan y forman nuevos grupos de 3, con nuevas conejeras y nuevos conejos. El que queda sin conejera o sin conejo debe dirigir el juego.
- > Invita a sentarse en círculo de tal manera que todos podamos vernos y pregúntales:
 - ¿Cómo se sintieron en el juego?
 - ¿Se sintieron mejor siendo conejos, conejeras o en terremoto?
 - ¿Cómo fue la comunicación durante el juego?
 - ¿Tuvieron alguna interacción con alguien mientras jugaban?
 - Escucha sus respuestas con atención y comenta que todos han interactuado de diferentes formas durante el juego, con sonrisas, gestos, miradas y palabras.

Jornada con padres: Con afecto nos comprendemos mejor

- > Explica la importancia de participar en las actividades de juego y las dinámicas que se ofrecen porque todas tienen el propósito de hacernos mejores familias para nuestros hijos.

Actividades de proceso (50 minutos)

- Organiza a las familias para que se reúnan en grupos de 5 (si hay parejas es mejor que estén separadas). Se puede hacer un juego o una dinámica para que se puedan formar los grupos, como “El barco se hunde”.
- Cuando se encuentren en grupos solicita que entre ellos se presenten y nombren a un coordinador de grupo y a un mensajero. Explica que la función del coordinador es llevar a cabo las actividades que se soliciten liderando su grupo y el rol del mensajero será el comentar en el plenario lo trabajado en el grupo.
- Presenta el trabajo que realizará en los grupos.
 - > Cada grupo recibirá el caso de un niño o niña. Estos casos son tomados de la vida real y los utilizamos para su análisis, para reflexionar acerca de la situación (ver anexo 01).
 - > Indica que cada grupo debe leer y comprender lo que sucede en todos los casos. Aquí algunas preguntas que pueden ayudar a ello:
 1. ¿Qué comportamientos presenta la niña o niño?
 2. ¿Cómo actúa el adulto frente al comportamiento de la niña o niño? ¿Por qué crees que actúa así?
 3. ¿Cómo crees que debería actuar?, ¿por qué?
 - > Invita a realizar una dramatización de cómo podrían actuar frente al comportamiento que presenta la niña o niño de su caso, para presentarlo a las demás familias. Dale un tiempo determinado para poder organizar su dramatización.
 - > Organiza un sorteo para determinar el orden de las presentaciones. Invita a cada grupo a leer el caso que les tocó y luego realizar la presentación de cómo ellos manejarían esa situación como padres.
 - > Comenta sobre lo observado y felicita a todos por su participación.

Jornada con padres: Con afecto nos comprendemos mejor

- Comparte con ellos la definición de "interacciones".

¿Qué son las interacciones?¹

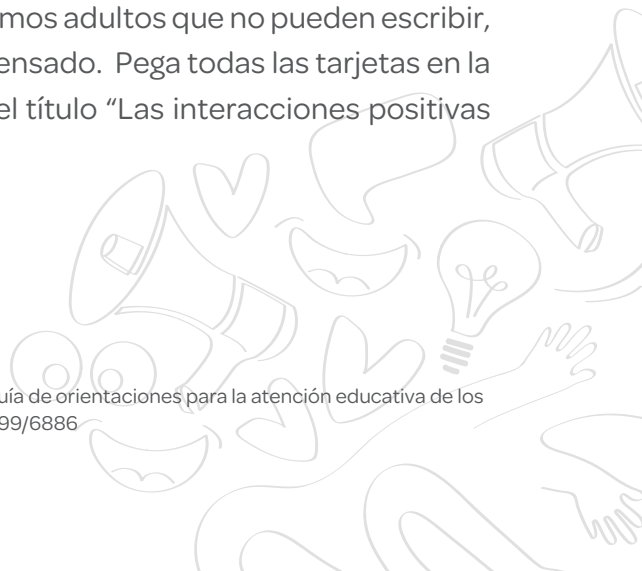
Rizo García (2006, p. 54) ofrece la siguiente definición: interacción es “la conducta o comportamiento de un conjunto de individuos en los que la acción de cada uno está condicionada por la acción de otros”.

Las personas interactúan con otras personas en diferentes espacios y desde roles diversos. Se da una comunicación de ida y vuelta. Es decir, lo que dice una influye en la otra y como consecuencia se genera una respuesta. Asimismo, este intercambio moviliza emociones en ambos protagonistas.

Se considera esencial para la salud mental que un lactante o niño pequeño experimente una cálida, íntima y continua relación con su madre (o madre sustituta –o madre sustituta permanente–, una persona que lo cuide en forma estable), relación en la cual ambos encuentren satisfacción y deleite (citado por Zeanah Jr., Charles H. y Shah, Prachi, 2005, p. 27).

- Pide que comparen las interacciones que leyeron en los casos y cómo son las interacciones que han representado en la dramatización. Enfatiza en el porqué de la diferencia entre los dos tipos de interacciones, cómo afectan a los niños. Ayúdalos a través de preguntas si es que no encuentran las diferencias. Por ejemplo: el papá de Matías le pega porque no quiere bañarse y le dice “niño malo”. ¿Cómo podría el papá de Matías lograr que se bañe sin agredirlo física ni verbalmente? Escucha con atención sus respuestas.
- Menciona que pueden proponer en las interacciones representadas una distinta forma de enfrentar la situación que podría causar menos estrés como padres.
- Invita a pensar en alguna situación que suele molestarlos en relación con su hijo en casa. Cuando hayan identificado la situación, pídeles que escriban en una tarjeta cómo deberían interactuar, considerando que las interacciones son importantes en su formación.
- Pide a voluntarios que lean lo que escribieron. Si tenemos adultos que no pueden escribir, invítalos a que compartan verbalmente lo que han pensado. Pega todas las tarjetas en la pizarra o en la pared para ser vistas por todos bajo el título “Las interacciones positivas ayudan a crecer”.

¹Ministerio de Educación. (2019). Interacciones que promueven aprendizajes: guía de orientaciones para la atención educativa de los niños y niñas de 0 a 5 años, educación inicial. <https://hdl.handle.net/20.500.12799/6886>



Jornada con padres: Con afecto nos comprendemos mejor

- Si tienes algunos padres que no saben escribir o no pueden leer, facilítales las consignas. Cierra esta parte con las siguientes ideas fuerza:

1. Las interacciones de calidad que el adulto establece con los niños pueden construir bases sólidas en la infancia temprana. Las consecuencias positivas de estas relaciones en los primeros años se prolongan hasta la adultez, debido a que tienen impacto positivo en la salud mental, el desarrollo lingüístico, cognitivo y social temprano.

2. Rizo García (2006) enfatiza en el componente de reciprocidad, de influencia mutua, que es esencial para comprender este concepto. La autora nos recuerda que la subjetividad de cada persona se pone de manifiesto en la interacción. Ella también destaca su carácter situacional; es decir, que toda interacción ocurre en un contexto específico, en una situación, en un lugar y un tiempo particular. (Minedu, 2019)

Cierre (20 minutos)

- Invita a los padres, y cuidadores a comentar libremente sobre lo que han aprendido el día de hoy, para ello pregunta ¿Qué me llevo de esta jornada?
- Cierra el taller agradeciendo su participación e invítalos a llevarse su tarjeta para ponerla en un lugar visible en casa y recordar que siempre se puede interactuar de una manera distinta en favor del desarrollo socioemocional de sus hijos.
- Pide un aplauso para todos.

Anexo 1

1. Luciana es una niña de 5 años, tiene una hermana menor y vive con su papa y mamá. En casa su mamá ha observado que se tapa las orejas con las dos manos y grita “están haciendo mucha bulla”. También suele repetir la pregunta que desea hacer una y otra vez hasta que la escuchen y le respondan, a veces habla de ella misma como si fuese otra persona, puede decir “Luciana no quiere comer avena”, “Luciana quiere ir al baño”. Cuando esto ocurre su mamá la corrige y le dice que ella es Luciana y que es ella la que no quiere comer avena, Luciana se molesta y corre por la casa llorando y gritando, su mamá de un solo grito de “ya para” logra controlarla porque deja de correr, pero se queda llorando por largo rato y no deja que se le acerquen.
2. Samuel tiene 4 años y es hijo único. Muestra algunas dificultades al pronunciar algunas palabras que tienen la letra r, como carro, carretilla, gracias, grande o gracioso, y los cambia por “glacias”, “glande” o “glacioso”. Cuando su papá lo escucha y no logra entender lo que le dice, le pide que “hable bien”, y si Samuel no lo hace, coge la correa y le da dos correazos en las piernas, dice que eso sirve para corregirlo porque ya está grande y debe hablar bien. Su mamá consuela a Samuel y le dice que su papá tiene razón y que debe hablar bien porque ya está grande y lo manda a su cama para que piense.
3. Matías tiene 3 años, sus papis se acaban de separar, tiene una hermana mayor que tiene 8 años. A partir de la separación de sus papás, Matías pasa los fines de semana con su papá. Él va contento y feliz y la pasa muy bien allá. Su papá le dedica todo el fin de semana, conversa mucho con él, le lee cuentos antes de dormir o cuando él se lo pide. Pero tienen serios problemas a la hora del baño porque Matías nunca quiere bañarse y llora mucho para no hacerlo, en ese momento su papá le tira una palmada en su mano y le dice que es un niño malo por no querer bañarse.
4. Graciela tiene 4 años y vive con su hermanito de 2 años, su mamá y su papá. Su mamá está en casa con ellos y su papá trabaja como cobrador de combi, sale pronto de casa y no los ve. Graciela llega tarde al colegio porque se demora mucho al tomar desayuno y su mamá desea que esté bien alimentada y coma todo lo que le sirve. Por ello le sirve el desayuno desde más temprano para que tenga tiempo de acabar, la deja sola en la mesa mientras ella avanza en la cocina, pero Graciela no toma su desayuno.

Jornada con padres:
Con afecto nos comprendemos mejor

5. Micael tiene 5 años y en casa está al cuidado de su abuelita quien lo cuida con amor y ternura, le da de comer, lo cambia, lo baña, juega con él, lo saca a pasear. Cuando él tiene alguna pregunta, su abuelita le contesta cortante y siempre dice que no sabe, si Micael desea algo que no tiene, sea un juguete o una fruta, empieza a llorar y su abuelita corre a ofrecerle distintas cosas hasta que encuentra lo que desea. La abuelita se molesta porque lo ve pintando con la mano izquierda, entonces rápidamente toma el matamoscas y le da en el brazo muy fuerte y le dice ¡NO! Con esa mano no. Micael ante esto solo llora y se va a su cuarto.

